

# DE IUVENTUTE

---

*Y una coda de aforismos*

Demetrio Fernández Muñoz

**E**n ningún momento tomé una decisión en firme, de modo que me matriculé como nací, por cesárea, a sabiendas de que hay carreras que uno tal vez no desea correr con un violín entre las manos. Sin embargo, pronto, prácticamente de inmediato, fui testigo y partícipe de mi propio desengaño, ese prodigio a medida capaz de producir un cortocircuito aleccionador que purgue todo (pre)juicio y te encarrile como un rodrigón. Encajé la renuncia como un castigo edificante de los estoicos, interpreté la obligación como un espaldarazo simpático de los dioses y me *dispuse*, sin proponerme nada más allá de otra derrota, a abrirle los brazos a un mundo tan enmascarado o descarnado como quisiera presentarse. Con la boca pequeña ya lo pude predicar en aquel entonces: “Se obró un milagro”.

Desde la inestable azotea del tiempo que observa el tiempo que pasó, contemplo mis años en la Universidad de Alicante como una paleta donde se han desparramado multitud de experiencias vivificantes, de pecados y virtudes, capitales y veniales, que dibujan gran parte del aspirante a cuadro en construcción que todavía hoy soy. Así pues, de mi paso por la Universidad puedo llegar a afirmar que, en mi caso, la locución *alma mater* no se aleja tanto de su sentido etimológico, aunque le sumaría ineludiblemente el *yang* más que vivido (y más que hubiera vivido) del *corpus pater*, siendo consciente del anacoluto gracias a Carmen Puche.

Aprendí, desaprendí, me encanté y me desencanté, me quise ir pero no me iba, y me fui pero no me fui. Como también podría haber dicho Gil de Biedma, “ahora que ya de todo hace casi veinte años”, abro el literal cajón de los recuerdos, ojeo las fotos y veo a un Marcos Ciutti con ínfulas de Holden Caulfield, un Telémaco instructor de Ascanios, un don Pablos con sueños de Gulliver, un joven, muy joven todavía, disfrutando de lo humano y lo divino, y (a)probando una asignatura que jamás me quedó pendiente, que jamás se me irá de la memoria, único asidero de la sabiduría: la felicidad.

Debajo de las fotos, de los secretos inconfesables y los olvidos catárticos, hallo un cuaderno donde fui anotando, mientras estudiaba Filología Hispánica en la UA entre 2005 y 2009, unas frases de racimo que me colgaban del corazón de la cabeza a la boca del bolígrafo hasta el papel. Frutos de la *musa iuventutis*, pinitos de poeta metido a prosista, ejercicios de dedos para aprendiz de escritor, una (mala) suerte de pensamientos compactos de sparring literario que decidí titular, cuando acabase, cosa que jamás ha sucedido por abandono y pereza, *Plancton*, por la (buena) suerte de tratarse de un calco absoluto, *πλαγκτόν*, sin medias tintas, que sigue significando lo que somos, “lo que va errante”, irremediable pero fiel retrato de nuestro paso por estos (aquellos) lares.

Procuro acercarme a ellos sin todo lo que supusieron después, años de investigación en torno al desvelamiento del aforismo. Los leo, los repudio, los suscribo, los recuerdo, los extraño y me extrañan, pero hago un brindis al sol por todos y cada uno de ellos. Los degusto y tomo una decisión en firme (¿lo llaman madurez?): procedo a emplear la técnica del bateo, a la *labor limae*. Para botón, una muestra.

## Aforismos

(*Bateo de plancton*)

Aforismo:  
desproporción áurea.

oooo

Enhebrando un punto deshilachado  
por el ovillo de una borla me tejí.

oooo

Biografía: nacido en 1987,  
un año que suena a cuenta atrás.

oooo

Nacer y libertad son antónimos.  
Morir es comprenderlo.

oooo

Dios no tiene rodillas.

oooo

La primavera es la última mentira de la nada.

oooo

Me abrazó un pájaro y,  
por fin, caí en picado.

oooo

Caos: sombras en orden.

oooo

Incluso en la intemperie,  
el sueño es un hogar.

oooo

La conciencia es de letras.

oooo

Si todavía eres un niño,  
oirás en los pasillos el pistoletazo de salida.

oooo

Cuando rompen,  
las olas hacen gárgaras con la orilla.

oooo

Dentro del dentífrico hay una serpiente en pijama.

oooo

Soñar tiene sujeto,  
pero de concordancia aleatoria.

oooo

Cruce de miradas:  
cuatro agujeros negros cediéndose la luz.

Amor es hallar tierra firme en Fata Morgana.

La timidez te dispara en el ala sin salir del nido.

Mi principio de elección,  
el azar de tu margen.

La felicidad nos desarma.

Polifemo le guiñó el ojo a Galatea.  
Ella aprovechó para escapar.

La doble moral te hará siempre el tercero en discordia.

El universo es un rosetón apedreado.

Me mentiste con una pregunta.  
Nunca sabré cómo.

El humor es un escudo que se ha de forjar con algún agujero.

La literatura acuna términos.

La ebriedad es una maestra con cara de alumna.

Las sombras son las capas de los antihéroes.

¿La muerte dejará armónicos tras de sí?

La vida es un vicio que también habrá que dejarse.

El miedo es una sombra chinesca con las luces apagadas.

Profundamente objetivo:  
bajo tierra.

Aforismos: musas asombradas.



